

EL CENTRO DE ESTUDIOS MEDIEVALES DE ARAGÓN

ISABEL FALCÓN
Universidad de Zaragoza

Uno de los muchos logros debido a las fecundas iniciativas del Profesor Dr. José María Lacarra y de Miguel fue la creación en Zaragoza del Centro de Estudios Medievales de Aragón (C.E.M.A.).

El 20 de noviembre de 1940, después de verse forzado a pasar en Madrid la guerra civil debido a su puesto de archivero, D. José María ganaba por oposición la cátedra de Historia Antigua y Media de España de la Universidad Cesaraugustana, en la que desarrollaría toda su vida docente. Nada más tomar posesión de su nuevo puesto de trabajo intentó y consiguió reanudar las tareas investigadoras emprendidas años atrás, que la contienda había desbaratado, en el Centro de Estudios Históricos, como colaborador de su Director el profesor D. Claudio Sánchez-Albornoz empleando análoga metodología. Con este fin a principios de 1941 fundó el C.E.M.A., incorporado el 27 de enero de 1943 al incipiente Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.), que constituyó luego una de las Secciones de la Escuela de Estudios Medievales, al crearse ésta en Madrid por Acuerdo del C.S.I.C. de 13 de marzo de 1943¹.

El 16 de junio de 1942 D. José M.^a Albareda, Secretario General del C.S.I.C., remitió al profesor Lacarra un oficio en el que le anunciaba que en sesión del día 11 anterior el Consejo Ejecutivo había acordado constituir la Sección de Estudios Medievales de Navarra, tema del que ambos habían hablado largamente con anterioridad, y designarle Jefe de la misma. Le anunciaba que esta misma Sección se establecía en Barcelona y Valencia.

En los archivos del profesor Lacarra² se encuentra la respuesta, enviada a Madrid el 3 de enero de 1943, proponiendo que en lugar de la

¹ Sobre esta Escuela cfr. E. BENITO RUANO: «La Escuela de Estudios Medievales de C.S.I.C.», en *Arbor* (1957), pp. 424-429.

² Cuidadosamente ordenados por su hija, la catedrática de Historia del Arte Dra. M.^a Carmen Lacarra Ducay, a la que agradezco que me haya permitido su consulta.

Sección de Navarra se financiase el C.E.M.A, que sin adscripción a ningún Organismo venía funcionando con provecho desde hacía casi dos años; a la carta acompañaba el proyecto o informe de constitución del Centro:

OFICIO dirigido por Lacarra al Excmo Sr. Presidente del C.S.I.C.:

Designado por el Comité Ejecutivo del C.S.I.C. con fecha 16 de junio del pasado año 1942 para organizar una Sección de Estudios Medievales de Navarra, tengo el honor de proponer a V.E. un proyecto de alguna mayor amplitud, ya que abarca la organización de un Centro de Investigaciones relativas a la Edad Media de Aragón y Navarra. El hecho de haber creado la Diputación de Zaragoza la Organización «Fernando el Católico» de la que deliberadamente quedaron excluidos los estudios históricos, que se reservaban a la Delegación del Consejo en Zaragoza³, acrecienta la urgencia de intensificar en esta ciudad los trabajos de investigación histórica que, de momento, se circunscriben a la Edad Media de Aragón y Navarra, sin perjuicio de que más adelante, al disponerse de personal y medios adecuados, se extienda su labor a otros periodos de nuestra historia. Dios guarde a V.E. muchos años.

Zaragoza, 3 de enero de 1943

ANEXO: Centro de Estudios Medievales de Aragón (C.E.M.A.).

Dependiente de la Delegación en Zaragoza del Consejo Superior de Investigaciones Científicas se crea un Centro de Estudios Medievales de Aragón, cuyo fin principal será formar investigadores orientándolos hacia los estudios de Edad Media aragonesa. Este Centro funcionará como una Sección del Instituto de Historia «Jerónimo Zurita» del Consejo.

El concepto de Edad Media aragonesa no se entenderá en sentido local y restringido, sino que abarcará toda la historia política e instituciones de la Corona de Aragón en la Edad Media en su sentido más amplio, incluyendo el reino de Navarra, sin más limitaciones que las que naturalmente impone el material documental con que forzosamente habrá que trabajar.

³ El Secretario de la Delegación del C.S.I.C. en Zaragoza era a la sazón D. Mariano Tomeo Lacrué.

MÉTODO Y PLAN DE TRABAJO

1.º) Se recogerá en ficheros adecuados toda la *bibliografía* (artículos de revista, libros y folletos) que interesen para la Historia Medieval de Aragón.

2.º) Se formará otro fichero de todos los *documentos publicados* que se refieran a la Edad Media Aragonesa.

3.º) Se formará igualmente un *Archivo fotográfico* de documentos medievales aragoneses. Este archivo se irá reuniendo en campañas sucesivas que se hagan en los archivos locales de Aragón y Navarra (eclesiásticos y municipales principalmente), los cuales suministrarán el primer material de trabajo. Más adelante se tratará de recoger la documentación medieval aragonesa dispersa en archivos del extranjero. Los grandes archivos que más directamente interesan para la historia de Aragón (Archivo de la Corona de Aragón, de Comptos de Navarra, Histórico Nacional, Regional de Valencia, etc.) sólo se fotografiarán en casos especiales, cuando se trate de realizar estudios concretos o completar series ya existentes en el Archivo fotográfico, utilizándose aquellos para el C.E.M.A. por medio de becarios que se destacarán a ellos cuando la índole de sus trabajos lo requiera.

4.º) Adjunta al Centro se irá formando una *Biblioteca* especializada en estudios de Edad Media aragonesa. Una primera labor del Centro será conocer y «fichar» si es posible el material bibliográfico utilizable que guardan las principales bibliotecas de Zaragoza (Universitaria, Facultad de Filosofía y Letras, Seminario de San Carlos, Diputación Provincial, Casino Principal, Sociedad Económica de Amigos del País, etc.).

Continuada esta labor inicial durante uno o dos años, será el momento de señalar con mayor detalle las publicaciones que pueden irse elaborando por el Centro: Cartularios, Diplomáticos, Itinerarios reales y monografías diversas, que 'a priori' nos parece prematuro anunciar.

Plan para el primer año

Se limitará a:

a) Conocer el material bibliográfico utilizable en las bibliotecas de Zaragoza.

b) Iniciar la formación de los ficheros bibliográfico y documental.

c) Una campaña de verano en Jaca y Huesca para fotografiar los archivos Catedralicio y Municipal —incluyendo las Benitas de Jaca, San Pedro el Viejo de Huesca y Sigena, hoy depositado en la Biblioteca Provincial—, campaña que, según los medios con que se cuente, podrá hacerse extensiva a otras localidades próximas: Canfranc, Casbas, Alquezar ...

Se dirigirán circulares a las autoridades locales (eclesiásticas y civiles) para recoger una primera información sobre el material disperso y utilizable para estos trabajos.

Recursos actuales

Para iniciar sus labores el C.E.M.A. cuenta ya con un grupo de muchachos licenciados en Filosofía y Letras o alumnos de los últimos cursos de la carrera que, convocados por la Delegación de Educación de F.E.T. y de las J.O.N.S., han empezado bajo la dirección del catedrático que suscribe la formación de los ficheros bibliográfico y documental.

La Sociedad Económica de Amigos del País ha cedido desinteresadamente un local donde se celebran las reuniones en que los colaboradores son aleccionados y donde rinden periódicamente cuentas de la labor realizada.

Se espera poder utilizar el laboratorio de la Facultad de Filosofía y Letras para la formación del Archivo fotográfico, aunque tal vez convenga para más adelante contar con un laboratorio fotográfico central que sea utilizado por otras secciones de la Delegación del Consejo en Zaragoza y por las secciones de Arte y Filología de la Organización «Fernando el Católico».

Personal

El C.E.M.A. constará de:

Un **Director** y un **Subdirector** que serán nombrados por el C.S.I.C. a propuesta de la Delegación del mismo en Zaragoza. (El cargo de Subdirector nunca se cubrió).

Los **Becarios**, cuyo número será fijado cada año por el C.S.I.C. y su nombramiento se hará por el mismo a propuesta del Director del C.E.M.A. (en una carta de D. Antonio de la Torre al Director del Patronato, de 14 de octubre de 1948, se señalan para Zaragoza 3 becarios).

Los **Colaboradores**, cuyo nombramiento se extenderá por el C.E.M.A. a personas o Corporaciones que más se distinguan por el apoyo que presen a las tareas que realiza el Centro.

Por este año creemos que bastará aprovechar el grupo de muchachos que voluntariamente han sido reclutados para estos trabajos por la Delegación de Educación de F.E.T., gratificándolos, si se estima conveniente, a alguno de ellos por la labor realizada pero sin que tengan todavía la condición de becarios.

*Presupuesto de gastos para el año 1943*⁴

Material (Ficheros y papeletas)	1.500 ptas.
Campaña fotográfica de Huesca y Jaca: gastos de desplazamiento y material fotográfico	8.000 "
Gratificaciones por trabajos realizados	7.500 "
TOTAL	17.000 "

El 31 de enero del mismo año 1943 D. José María Albareda envió al Dr. Lacarra el siguiente oficio:

Tengo el honor de comunicar a V.I. que en sesión del Consejo Ejecutivo de este Superior de Investigaciones Científicas celebrada el día 27 del corriente se acordó aprobar la propuesta formulada por V.I. referente a la organización del Centro de Estudios Medievales de Aragón, abarcando el desarrollo de las investigaciones medievales en Aragón y Navarra.

Por las mismas fechas y en sendos oficios le aprobaron los gastos de 17.000 pesetas para 1943 y le nombraron Director del C.E.M.A. con la gratificación de 7.000 pesetas.

De manera que la creación del C.E.M.A. en la mente del profesor Lacarra y primeros trabajos se desarrollaron en 1941 y 1942; el reconocimiento oficial por el C.S.I.C., dotación económica y nombramiento de Director data del 27 de enero de 1943, en tanto que la incorporación a la Escuela de Estudios Medievales es poco posterior al 13 de marzo de 1943. El Director, Dr. Lacarra, siguió siéndolo hasta la disolución del Centro.

La Escuela de Estudios Medievales del C.S.I.C. se organizó, como queda dicho, por Acuerdo de 13 de marzo de 1943, en el seno del Instituto de Historia «Jerónimo Zurita», pero se le asignaron créditos distintos a los de este. Ambos dependían del Patronato «Marcelino Menéndez Pelayo». La Escuela de Estudios Medievales fue colocada bajo la dirección de D. Antonio de la Torre y del Cerro, catedrático de la Universidad de Madrid, jubilado en 1948, siendo vicedirector fray Justo Pérez de Urbel y secretario D. Luis Vázquez de Parga. Sobre la relación entre ambas entidades, D. Antonio de la Torre era al vez subdirector del Zurita, en tanto que su Director era D. Pío Zabala y su Secretario D. Cayetano Alcazar. Éstos

⁴ En el borrador figura este presupuesto, que luego debió de considerar excesivo:

Un Director:	7.000 ptas.
Un Subdirector:	6.000 "
Tres becarios a 2.500 ptas.	7.500 "
Ficheros y fichas	1.500 "
Campaña fotográfica de Huesca y Jaca	8.000 "
TOTAL	30.000 "

mismos dirigían la revista *Hispania*, órgano del Instituto «J. Zurita» que acaparaba la mitad de las 200.000 ptas. con que en 1950 contaba el Patronato para todas las publicaciones. A su sección *Revista de Revistas*, coordinada por D. Ramón Paz, contribuían los becarios de las distintas Secciones de la Escuela, entre ellas el C.E.M.A., fichando los artículos de las revistas que a cada uno eran asignadas y enviándolas a Madrid.

En julio de 1950 la «Escuela de Estudios Medievales», que en su Sección de Zaragoza equivalía al C.E.M.A.⁵ y cuyo jefe era el profesor Lacarra, fue incorporada al citado Instituto «Jerónimo Zurita» del Consejo, a la vez que se creaba una Escuela de Historia Moderna. Esta creación e incorporación conllevó una reducción de los ya flacos fondos presupuestarios, cuya distribución era competencia del Patronato «Marcelino Menéndez Pelayo»; lo señalado para Zaragoza en este año de 1950 ascendió a 28.000 ptas. *«suficientes para cubrir los gastos de personal (21.000) mas una pequeña cantidad para libros y material. Todos los gastos de publicaciones se atenderán con el fondo común del Instituto y una cantidad global reservada por el Patronato con esta finalidad»*, comunicaba D. Antonio de la Torre al Dr. Lacarra el 15 de julio de dicho año. De manera que ahora el Patronato integraba a los Institutos y estos a las Escuelas.

A principios de 1951 el Dr. Lacarra fue nombrado consejero del Patronato «José María Quadrado» y vocal del Patronato «Marcelino Menéndez Pelayo», formando parte de la Ejecutiva de este último.

En escrito de 16 de junio de 1952 de D. Antonio de la Torre al Presidente del Patronato figura este párrafo: *«De los créditos asignados a la Escuela de Estudios Medievales y al Instituto Jerónimo Zurita, se ha señalado a la Escuela de E.M. de Zaragoza 30.000 ptas.»*. En 1954 la suma permanecía invariable: 18.000 para personal y 12.000 para material; D. Antonio de la Torre rogaba a D. José María que gastase lo menos posible, dado que la reducción de personal aconsejada había sido mínima (en Zaragoza resultó difícil restringir, al contar el C.E.M.A. con pocos miembros). En 1956 y 1957 solo pudo contar con 27.000 ptas. por año.

El 11 de noviembre de 1963 el Secretario del Patronato, en carta dirigida a D. Antonio Rumeu de Armas, se refiere a Lacarra como «nuevo Director de la Escuela de Estudios Medievales» (del Consejo, en Madrid). Este nombramiento coincide con el año del fallecimiento de D. Antonio de la Torre, que obviamente dejó vacante el cargo.

⁵ Invariablemente las Memorias anuales enviadas a Madrid dan cuenta de los trabajos realizados por el Centro de Estudios Medievales de Aragón (Sección de Zaragoza de la Escuela de Estudios Medievales).

MEMORIAS ANUALES

El 10 de octubre de 1943 en respuesta a la solicitud de D. Antonio de la Torre el Dr. Lacarra envió la primera Memoria de las actividades desarrolladas por el C.E.M.A. en el año académico 1942-43, que fue del tenor siguiente:

CENTRO DE ESTUDIOS MEDIEVALES DE ARAGÓN.

Acordada su creación con fecha 27 de enero de 1943.

Director: D. José María Lacarra y de Miguel, Catedrático de Historia Antigua y Media de España en la Universidad de Zaragoza.

Colaboradores: D. Mariano Usón Sesé, Catedrático de Historia Universal Antigua y Media en la Universidad de Zaragoza.

D. Angel Canellas López, Doctor en Filosofía y Letras, Profesor Auxiliar en la Universidad de Zaragoza.

Ninguno de ellos tenía nombramiento del Consejo ni figuraban en nómina, a pesar de que habían colaborado con el Centro desde sus inicios; solicitaba que por los servicios prestados se les abonaran ese año 300 y 250 ptas. respectivamente durante los meses de noviembre y diciembre.

En este año todavía no hubo becarios; a los dos jóvenes que habían ayudado propuso que se les dieran sendas bolsas de trabajo de 200 ptas. al mes durante noviembre y diciembre.

ACTIVIDAD DESARROLLADA

Se ha iniciado la formación de un fichero bibliográfico en el que se registran todos los libros, artículos de revista y folletos que interesan para los estudios de Edad Media, especialmente de Aragón. Cuenta ya con 6.000 trabajos registrados.

Se han anotado en otro fichero las referencias de los documentos medievales aragoneses que han sido editados, alcanzando ya la cifra de unas 2.000 referencias.

Para la formación de un índice toponomástico de Aragón se han registrado ya unas 5.000 papeletas, tomando como base las hojas del mapa 1:50.000 del Instituto Geográfico y Estadístico. Este índice será un auxiliar eficazísimo para todos los trabajos históricos y filológicos que puedan llevarse a cabo.

Se ha iniciado una campaña fotográfica en los Archivos de Jaca, Huesca y Pamplona, con vistas a reunir en el C.E.M.A. un gran Archivo fotográ-

fico de documentos medievales aragoneses y navarros. Se han recogido algo más del millar de fotogramas Laica de los siguientes fondos (los detalla). Estos fotogramas una vez positivados serán catalogados y estudiados en el próximo curso 1943-44.

Se prepara la publicación de un volumen de «Estudios de Edad Media Aragonesa», con interesantes monografías, que verá la luz en el curso 1943-44 (Efectivamente, en 1945 se publicó el T.I de «Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón —EEMCA—»).

En noviembre de 1944 falleció repentinamente el Dr. Usón Sesé, colaborador del C.E.M.A. En la Memoria anual enviada a Madrid el 1 de diciembre de dicho año no aparecen colaboradores, pero sí un becario: Emilio Arija Rivarés, licenciado en Filosofía y Letras. Se continuó la labor de recogida de fichas y Archivo fotográfico, se ultimaron cuatro trabajos, de Lacarra, Usón, Canellas y Arija, y el profesor Lacarra dió un curso de Crítica Diplomática, fuera del programa oficial de estudios de la Licenciatura, que contó con numerosos alumnos y alcanzó gran éxito.

En la Memoria enviada en noviembre de 1945 aparece como becario el Dr. Carlos Corona Baratech. Entre los logros, se consigna la publicación del T. I de E.E.M.C.A. con detalle de los artículos que lo forman, el comienzo de la transcripción del Becerro de Irache y la recopilación de fichas sobre los «Señoríos y tenencias en Navarra y Aragón en los siglos XI y XII» por D. Carlos Corona.

En noviembre de 1946 figuraban como becarios el Dr. Carlos Corona Baratech, profesor Auxiliar, y el Ldo. Antonio Ubieto Arteta, profesor Ayudante. Se había ultimado el T. II del E.E.M.C.A. Lacarra estaba recogiendo y publicando los Documentos para la Reconquista y Repoblación del Valle del Ebro. A la vez, en colaboración con Ubieto, continuaba la transcripción y estudio del Becerro de Irache. Ubieto por su parte trabajaba en su tesis doctoral sobre el reinado de Pedro I de Aragón y Navarra.

En el año 1947, según indica la memoria enviada a Madrid por el Dr. Lacarra en noviembre, aparece como colaborador del C.E.M.A. D. Angel Canellas López, que había ganado la cátedra de Paleografía y Diplomática de esta Universidad, y como becarios D. Carlos Corona —ya profesor Adjunto—, D. Antonio Ubieto, profesor Ayudante y D. Joaquín Bosch Vilá, arabista, profesor Auxiliar. Las tareas realizadas son cada vez más abundantes e interesantes, así como aumentan las publicaciones. En esta ocasión el texto conjunto lleva anejas memorias individuales de D. Angel Canellas, D. Carlos Corona y D. Antonio Ubieto, firmadas por los interesados. A partir de este momento cada becario o colaborador envió anualmente la Memoria de sus actividades, además de la síntesis o memoria conjunta que elaboraba el Director.

Según avanzan los años las Memorias se hacen cada vez más ricas y extensas, fiel reflejo de la incesante producción científica del C.E.M.A. En 1948 el personal —director, colaborador y becarios—, continúan igual que el año anterior. Las publicaciones, trabajos en curso y continuación de los ficheros, fondos de biblioteca y microfilms han aumentado espectacularmente, al continuarse año tras año las campañas fotográficas en archivos a veces totalmente inexplorados. Continuaba la edición de Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón y se había iniciado el intercambio de esta publicación con importantes revistas nacionales y extranjeras. Al haber conservado cuidadosamente el Dr. Lacarra las Memorias anuales, se puede comprobar el inmenso trabajo que desarrolló el C.E.M.A, así como lo innovadora que fue para la época la investigación que llevaba a cabo y la tarea de adiestramiento de las nuevas promociones de historiadores. Además cada año los miembros del Centro impartían cursos monográficos fuera de la actividad docente ordinaria. En cuanto a remuneraciones, el Director percibía 7.000 pesetas, el Colaborador 5.000 y cada becario 3.000, por supuesto al año. Desde marzo de 1954 y por acuerdo del Patronato se modificaron las retribuciones, de modo que aumentaban en cuantía a costa de reducir el personal, lo que tuvo difícil aplicación en Zaragoza como ya queda dicho ⁶.

Personal del C.E.M.A. ⁷

Año 1949: Director: J.M. Lacarra. Colaborador: D. Angel Canellas. Becarios: D. Antonio Ubieta Arteta y D. Jacinto Bosch Vilá.

Año 1950: Director y Colaborador invariados. Becarios: D. Antonio Ubieta, profesor Adjunto interino, D. Jacinto Bosch Vilá, profesor Adjunto y D.^a Marina González, profesora Ayudante de Clases Prácticas.

Lacarra se queja amargamente el 14 de junio de 1950 a D. Antonio de la Torre de que no le habían llegado aún los nombramientos y remuneraciones de los becarios, así como tampoco los fondos asignados al C.E.M.A. Parece ser que habían incluido entre los gastos de personal y materiales veintitantas mil pesetas correspondientes al papel enviado para publicar el vol. IV del E.E.M.C.A, que debía pagar el Patronato; por suerte

⁶ En los archivos personales del Dr. Lacarra se conservan las nuevas normas sobre la retribución de los cargos directivos y colaboradores y la respuesta del aquel exponiendo la imposibilidad de reducir aún más la plantilla, dado el trabajo, aun reconociendo lo exiguo de las retribuciones vigentes.

⁷ En la documentación del Instituto Zurita, conservada en Madrid, figuran los nombre de los becarios de Zaragoza desde 1951. Agradezco al Dr. Carlos Estepa Díez los datos que me ha facilitado.

se corrigió el error. Los recortes presupuestarios y las penurias para afrontar las publicaciones (incluso el papel, difícil de conseguir⁸) dan lugar a una nutrida correspondencia de Lacarra con los directores de la Escuela de Estudios Medievales, del Instituto «Jerónimo Zurita» y del Patronato «Marcelino Menendez y Pelayo».

A partir de mediados de los cincuenta, tanto las memorias como los nombramientos de colaboradores y becarios se hicieron por años naturales, según informó D. Antonio de la Torre al Dr. Lacarra el 13 de diciembre de 1956.

Los años 1951, 52, 53 y 54 repiten como becarios (prórrogas) Antonio Ubieta, Jacinto Bosch y Marina González. Colaborador: en 1951 y 1952 Angel Canellas. El 3 de julio de 1952 el Patronato M. Pelayo acordó reconocer a Antonio Ubieta la remuneración de 2.000 ptas. anuales por cuidar de las publicaciones, asimilándole a un secretario de revista. En 1954 Lacarra propuso como colaborador a Antonio Ubieta, cesado como becario al haber obtenido plaza en el Cuerpo Facultativo de Archiveros.

En 1955, 56, 57 y 58 figuran como becarios Jacinto Bosch, Angel Martín Duque y Maria Luisa Ledesma. El colaborador eventual encargado de publicaciones Antonio Ubieta causa baja en febrero de 1956, al obtener la cátedra de Santiago de Compostela. Lacarra propone nombrar colaborador a D. Jaime Caruana y Gómez de Barreda (lo será hasta 1965) y que el becario Angel Martín Duque sea el encargado de las publicaciones de Zaragoza.

En 1959, becarios: Jacinto Bosch, José María Alegre Peirón y Maria Luisa Ledesma.

En 1960 y 61, Maria Luisa Ledesma, José María Alegre y Asunción Bielsa fueron los becarios.

Becas en 1962: Asunción Bielsa (renovada) y Agustín Ubieta (nueva). Maria Luisa Ledesma pasa a encargada del Archivo fotográfico y Biblioteca del C.E.M.A.

En 1963: becarios renovados Asunción Bielsa y Agustín Ubieta. nuevos: Rosa María Cadena Viñas y Maria Carmen Asensio Arratibel.

1964: Maria Luisa Ledesma es propuesta como Ayudante Científico, adscrita a la Sección de Zaragoza de la Escuela de Estudios Medievales.

1964 y 1965: son becarios Agustín Ubieta, Josefa Callau y Luis González Antón.

Entre 1968 y 1974 se turnaron como becarios Isabel Falcón, Carmen Orcastegui, Juan. F. Utrilla y Angel Sesma. Todos ellos dieron cuenta de la labor realizada en sus memorias anuales. Fueron los últimos becarios.

⁸ En la memoria enviada en noviembre de 1951 el Dr. Lacarra dice que no ha podido salir aún el vol. V de E.E.M.C.A. por no haberse recibido todavía el papel.

En 1975 apareció el tomo X y último de E.E.M.C.A., casi con carácter póstumo. Entre las publicaciones del C.E.M.A, además de los diez volúmenes de E.E.M.C.A. cabe citar la *Colección diplomática de Pedro I de Aragón y de Navarra*, de Antonio Ubieto (1951), la edición crítica del *Fuero de Jaca*, de Mauricio Molho (1963), los dos volúmenes de la *Colección diplomática de la Catedral de Huesca*, de Antonio Durán Gudiol (1965 y 1969) y los *Cartulaires de la Vallée d'Ossau* de Pierre Tucoo-Chala (1970).

El C.E.M.A. dejó de tener actividad a raíz de la jubilación del Dr. Lacarra (1977) y con la reorganización del C.S.I.C. que hizo desaparecer la Escuela de Estudios Medievales, sin un certificado de anulación expreso. No hubo ya más becarios, ni publicaciones ni ayudas. Desapareció también la Sección de Valencia, en tanto que la de Cataluña pervivió bajo en nombre de Institució Milà i Fontanals, al tener personal de plantilla con plazas obtenidas por oposición.